

DE LA MEMORIA A LA CALLE

*En el mundo de lxs ricos
todxs somos extranjeros*

Algunos textos y reflexiones a 9 años de la
muerte en acción de Mauricio Morales

UNA MUERTE EN ACCIÓN
ES UN LLAMADO ETERNO
A LUXAR
SEREMOS LA PEOR PESTE NEGRA

Un camino subversivo...

Para quienes no sepan o recuerden, Mauricio Morales murió una madrugada de mayo mientras configuraba el tiempo y la activación para colocar un artefacto explosivo en la Escuela de Gendarmería, configuración temporal pertinente para iniciar el repliegue entre los puntos ciegos estudiados y aquellos lugares que cobijaban en secreto su actividad anarquista. Pero las historias insurgentes no siempre se escriben como esperamos, entre la fortuna y la tensión de manera inesperada aquel estallido dirigido hacia esa lúgubre institución no fue acompañado por la alegría del concretar el ataque, esta vez fueron esquivas, suspiros profundos, dolor y resistencia lo que vino después.

Fue el frío 22 de mayo del año 2009 donde el Punky Mauri atacó por última vez. Hoy recordamos a nuestro compañero en la plenitud del conflicto y con el dinamismo propio con el que decidió enfrentar al enemigo. Okupaciones, bibliotecas, comunicaciones barriales, foros, lecturas, organización y disturbios. El pensamiento y la acción del compañero que lejos de ponerle freno a la ofensiva anarquista, contribuyo al ataque de todas las voluntades que en diversos lugares del mundo respondieron ante la muerte de un guerrero, transformando la memoria combativa en una arma peligrosa y transgresora, advirtiendo que mil horas de teoría equivalen a un minuto de acción.

El ejercicio de recordar no fue ni será palabra muerta, el evocar a nuestrxs muertxs significa poner en movimiento el compromiso de guerra de ayer y hoy.

Nos reconocemos y encontramos recordando al compañero en las calles de este barrio porque es donde él desarrolló mayor y activamente su vida política. Lo conmemoramos no mirando un pasado hermético y distante, sino desde un presente que requiere actividad y compromiso pues el avance de la dominación no deja de esparcir miseria en los territorios ni tampoco en las personas que habitamos este mundo.

La cartografía del conflicto anárquico es dibujada a contracorriente y la incertidumbre de nuestra lucha no resulta una ligera

y simple cuestión. Los desenlaces individuales y colectivos de las acciones emprendidas devienen en las marcas que van quedando entre el ensayo y el error, experiencias del andar que debemos transformarlas aprendizajes.

Los caminos que los y las anarquistas transitamos no sólo responden a las jugadas del poder, también se componen de las diversas iniciativas que nacen desde las entrañas de la praxis anárquica y que se cristalizan en nuestros cuestionamientos/prácticas y en la forma en que entre iguales las trabajamos; siempre al margen de la autoridad y sus conductas aplastantes.

Tenemos claro que si no nos organizamos, si no estamos dispuestas a superar las diferencias y trabajar colectivamente con proyecciones y perspectivas firmes y críticas, el capitalismo y sus males continuarán avanzando.

Surcando los tiempos y los espacios del poder somos la negación del entramado que levantan.

La revuelta nos tiene impacientes y sólo con las noches de alegre subversión podremos agrietar la miseria repetitiva de su mundo de orden y autoridad.

Que la memoria grite en las fogatas de los disturbios venideros.

La insurrección abre horizontes.

Mauricio Morales presente en la determinación y los actos de quienes buscamos la Anarquía.



Mayo 2018.

*Ni un minuto de silencio,
toda una vida de combate:*

LLAMAMIENTO A 20 AÑOS DEL ASESINATO DE CLAUDIA LOPEZ

Desde los rincones más inquietos de la memoria nos autoconvocamos, tanto compañerxs que conocimos a Claudia desde una fraternidad rebelde como también quienes, sin conocerla, nos reconocemos en su experiencia de vida y de lucha, para continuar con el combate al olvido, aportando a no dejar que la historia se escriba por si sola, a sumarnos a aquel torrente de recuerdos que ha decantado en praxis y resistencia, multiplicándose y expandiéndose a través de bibliotecas, centros sociales, actividades, combates callejeros, acciones, lienzos, afiches, murales y panfletos.

Esta vez desde nuestra mirada, desde nuestro recuerdo, con rabia y dolor, con nuestras derrotas parciales pero también con las victorias a costas, pretendemos levantar, lejos de las verdades incuestionables, un ejercicio/praxis de memoria y volver a recorrer los pasos que llevaron ese 11 de septiembre de 1998 a la compañera Claudia López, la chica Claudia, con sus 25 años, a caminar hasta la población La Pincoya donde dejo su vida en la calle, asesinada por balas policiales, tiros avalados por un Estado siempre al servicio del capital y los poderosos. De estos hechos y de esta realidad no hay duda alguna, a pesar de las infamias periodísticas o maniobras jurídico-policiales.

Que la chica haya estado esa noche en la Pincoya no obedece a la casualidad o algún momentáneo impulso rebelde sino a una decisión y a un camino trazado desde hace años en luchas y enfrentamientos callejeros, tanto en universidades como en distintas poblaciones, de igual forma en su activa participación en coordinaciones combativas, aunando fuerzas entre distintas experiencias autónomas y luchas antiestatales.

A lo largo de estos años mucho se ha comentado respecto a la militancia política de la compañera, ésta sin lugar a dudas no puede ser comprendida desde categorías únicas y determinantes, más aun cuando eran tiempos que a partir de un acertado cuestionamiento a un marxismo dogmático por parte de quienes apostaban por revitalizar una práctica ofensiva contra el poder y el capital,

se genera un acercamiento entre tendencias de un marxismo revolucionario; el anticapitalismo y la autonomía, con el anarquismo. Es en ese espacio donde la Claudia se movía sin trazar con medios tonos.

Eran tiempos también de secuelas palpables de una transición nauseabunda; tiempos de consolidación de un capitalismo salvaje gestado bajo el resguardo de fusiles y botas militares y administrado servicialmente por los gobiernos “concertacionistas” de la época; tiempos en que muchxs bajaron la guardia bajo la falacia que desplazada la bestia dictatorial la lucha carecía de sentido, evitando aceptar que continuaban mandando los mismos en una democracia que nos es más que una forma más sofisticada de un régimen autoritario. En ese contexto, muchxs también, desde una lucidez insurrecta, optaron por mantener viva una llama rebelde y combativa para así hacer frente una realidad asfixiante, Claudia entre ellxs.

Es por esto, que sin miedo a equivocarnos mantenemos la claridad del recorrido de la chica Claudia, desde las luchas secundarias durante los últimos años de la dictadura a los combates durante la transición democrática, y para quienes compartimos trincheras con ella rescatamos la relación de compañerismo que forjamos, organizándonos por afinidad, con objetivos comunes, pisando las mismas calles, defendiendo las mismas barricadas que no han cesado de levantarse hasta hoy.

Han pasado 20 años desde que aquellas balas policiales acribillaran el cuerpo de la Chica, hoy lejos de los entramados judiciales y los cantos victimistas buscamos armar nuestra memoria con ofensiva y combate, uniendo distintas generaciones para otorgarle continuidad a la lucha contra el orden imperante.

Rescatar la historia de la Claudia no es solo rescatar un pasado relativamente reciente, sino también sacar del olvido experiencias y vivencias para proyectar la lucha desde el presente. Buscamos sabotear la maquinaria de la amnesia haciendo propagar la danza rebelde de la compañera en todos los rincones donde surjan caminos de negación al mundo de los poderosos. Las balas que asesinaron a Claudia, siguieron asesinando a distintxs compañerxs y aún permanecen impacientes para ser descargadas sobre

cualquiera que cuestione el Estado.

Pronto a la nueva conmemoración del asesinato policial, hacemos un llamado a cada compañerx, individualidad, colectivo, grupo, organización e iniciativa para que levanten su propia actividad o propaganda en la multiforme variedad que pueda tener la memoria, tomando en sus manos la labor colectiva para que esta fecha no pase desapercibida.

Desde esta coordinadora estaremos convocando algunas actividades que serán difundidas con tiempo, pero sobretodo buscamos propagar y alentar a esa reproducibilidad a otras iniciativas. Desde las calles de la Pincoya, Santiago Centro o Temuco hasta cualquier calle en las urbes de otros países: que la memoria sepa viajar y ser traducida en el único idioma posible, el del conflicto con lo existente y el recuerdo de nuestrxs muertxs.

A 20 años del asesinato de la compañera Claudia López, retomamos la consigna que la compañera creó en su momento: **¡Juventud combatiente, insurrección permanente!**

-Coordinadora a 20 años del asesinato de la compañera Claudia López-

Stgo
Territorio Austral dominado por el Capital y el Estado Chileno

Abril 2018



En memoria de la compañera Zoé

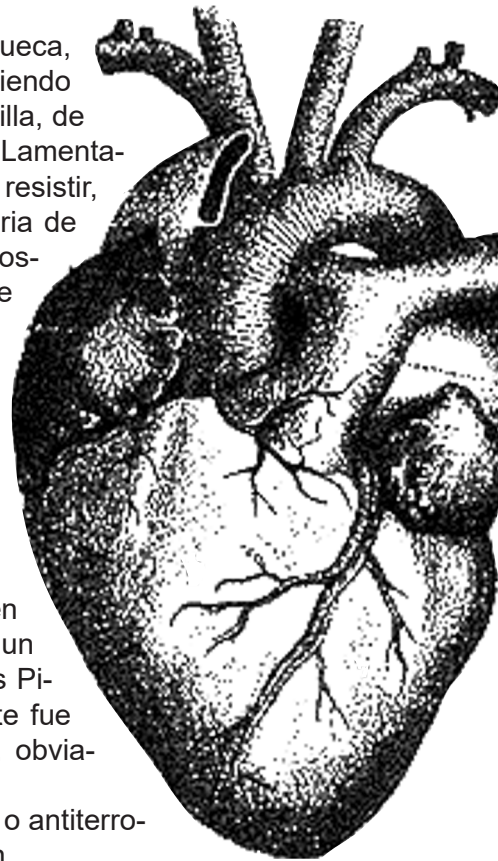
Cercana a la media noche del 1 de mayo de 2009, estalló inesperadamente una bomba casera mientras era confeccionada por indomitos compañerxs en Francia.

Al escuchar la explosión algunxs vecinxs del sector se dirigieron a una fábrica abandonada para ver que había ocurrido. Recorriendo el inmueble linterna en mano escucharon a lo lejos gritos aparentemente de un hombre. Al dar con él, se encontraron con el Compañero Mike ensangrentado y con graves heridas en sus extremidades.

Mike, de nacionalidad Sueca, logró articular algunas frases pidiendo auxilio para su compañera Zoé Aveilla, de 23 años y nacionalidad Francesa. Lamentablemente la compañera no pudo resistir, pasando a formar parte de la historia de aquellxs que no se arrodillaron y apostaron sus vidas para cambiar este mundo demasiado puro para la indigna civilización humana.

Lxs compañerxs vivieron una vida pese a la distancia muy similar a la del Punky Mauri. Participaban activamente en grupos libertarios, vivieron medio año en una okupa en Cognin hasta su desalojo y hace un año que frecuentaban la okupa Les Pilots, esta última luego del accidente fue allanada por más de 100 policías, obviamente entre ellos las secciones terroristas o antiterroristas como ellos se autodenominan.

Fueron detenidxs 11 personas que se encontraban en el lugar, aparte de ser interrogadxs algunxs fueron procesadxs por "Destrucción de evidencias" y encausadxs por conducta terrorista.



Durante esos días se convocaron manifestaciones donde llegaron más de 200 solidarixs a desafiar las amenazas por parte del Estado francés.

Mike malherido fue trasladado en helicóptero al hospital de Lyon, donde permaneció varios días en coma y con permanente custodia policial. Fue acusado en la cama del hospital por “asociación criminal para la preparación de un grupo terrorista” y por “fabricación y posesión de explosivos”

Se nos hace necesario recordar a Zoe, reivindicar su vida de lucha y continuar combatiendo al Estado, al capital y toda forma de autoridad, porque su muerte no puede ser en vano. Así mismo queremos recordar en este mayo negro a Nicolas Neira, compañero anarquista de Colombia asesinado por la policía el 1 de mayo del 2005.

Zoe, Mauri y Nicolas, Presentes!!!!





En el mundo de lxs riexs Somos todxs extranjeroxs

¿Por qué estamos acá un año más? ¿Por qué nos convocamos en la calle cada año en el aniversario de la muerte de nuestro compañero Mauricio Morales, el punki Mauri?

Son muchas las lecturas y reflexiones que se pueden sacar de estos 9 años. Desde la proyección de la lucha hasta el papel que jugamos como anarquistas en el entorno que nos rodea. Quizás la frase que más resuena en nuestras cabezas y en nuestras ganas es la de que *el mejor homenaje es continuar la lucha*. Queremos recordar a nuestro compañero, sí, pero no queremos hacerlo desde la pura mistificación y el encuentro anual entre compañerxs. Más allá del dolor que supone perder a uno de lxs nuestrxs y más aun de la forma desgarradora en la que sucedió, nos mueve la enorme fuerza y decisión de quienes, como el Mauri, creemos que aún merece la pena seguir luchando, que no nos compramos la vida mediocre y que estamos convencidxs de que aún podemos destruir los tentáculos del patriarcado capitalismo, el estado y todos sus defensorxs.

Si hay una cosa que nos mueve de la muerte del Mauri es que, a pesar de las miles de aristas, de los diversos caminos, encuentros y/o desencuentros, su recuerdo y su lucha 9 años después sigue convocándonos en la calle, aquí seguimos, lxs mismxs, algunxs más, algunxs menos, pero en pie.

Estamos acá de nuevo, en el barrio Yungay, el que fue su barrio y el nuestro, un barrio que estos 9 años ha sufrido diversos cambios, desde el desalojo de espacios, pasando por la degradación de algunos sectores hasta ahora la llegada de población inmigrante. Un barrio que camina fuerte derecho hacia la gentrificación, es decir, hacia ser arrebatado a sus vecinxs y habitantes para ser maquillado, modernizado y encarecido y así entregarse a las manos de hipsters, modernxs y ricachonxs que habiten las casas que

nunca quisieron, sin embargo ahora encuentran exóticas, jugando a vivir como si fueran pobres, pero con sus casas reformadas, sus negocios caros y sus bares inaccesibles para la mayoría de quienes viven en Chile. Qué novedad! Nos están echando de nuestras casas, de nuestros espacios, sólo que esta vez lo hacen de una forma lenta y segura, como trabaja el capitalismo. Si no se trabaja para evitar esto, en pocos años quienes siempre han habitado estas calles tradicionalmente se verán obligados a abandonar el barrio, simplemente porque no van a poder sobrevivir económicamente en estos espacios.

En este contexto uno de los discursos que más se está instalando es el del racismo. El aumento de la población inmigrante, especialmente en barrios como este, está siendo aprovechado por sectores políticos fascistas para empezar a instaurar un discurso racista y del miedo al extranjero, sin embargo no a cualquier extranjero... Nos atormentan con que nos van a quitar el trabajo, con el aumento de la delincuencia (discurso que explotan constantemente para atormentar a la población, creando la sensación de que salir a la calle es un peligro y así justificar el aumento de la represión y la presencia de la fructífera empresa de la seguridad), sin embargo la alerta está en el extranjero, en el migrante, pobre...

Nadie se queja o lanza una voz de alarma ante los extranjeros que manejan política y económicamente el país, aquellos quienes realmente influyen en la subida del petróleo, de los peajes, aquellos quienes explotan sin piedad y con una absoluta irresponsabilidad la tierra, para secarla y sacar el máximo provecho de las mal llamadas materias primas, para manufacturarlas y enviarlas a Europa, Estados Unidos o el continente asiático. Detrás de cada una de esas atrocidades existen manos de empresas extranjeras que son las que realmente manejan Chile. ¿Quiénes son víctimas del racismo y las políticas migratorias fascistas? Los migrantes pobres, aquellos que por circunstancias vitales se ven en la necesidad de moverse de sus países de origen, seducidos muchas veces por la idea ficticia de que viajan a una tierra de oportunidades donde el dinero se genera solo. Es al/la chilense mediano, aquel que sobrevive económicamente como puede al que va dirigida esta propaganda racista, ¿Acaso los ricos ven en peligro sus privilegios por la presencia de una mayor población extranjera? Jamás, ellos siguen viviendo muy tranquilos allá en sus barrios, donde nadie los

molesta, mientras a modo de carnaza y entretenimiento lanzan sus consignas e ideologías patrióticas y fascistas para que permanezcamos entretenidos peleando con quienes tenemos al lado.

Podríamos decir, sin temor a la exageración, que gran parte de la población que habita bajo el dominio del estado \$hileno, se siente “más blanca y más inteligente” que las personas provenientes de otros países de América Latina, y se siente más cercana a la imagen de sociedad europea, sin capacidad de reconocer la larga historia de mestizaje, inquilinaje, esclavitud que corre por nuestra sangre. Así también bajo los cánones de belleza establecidos, tener el pelo rubio es símbolo de “distinción y superioridad”; por decirlo de alguna forma; lo mismo para el color de ojos más claros. Un sentimiento de superioridad, que ha llevado incluso a llamar a alguxs inmigrantes y otrxs extranjerxs, que ha potenciado la xenofobia y el racismo por estos lares.

Algo de Historia:

...”Durante el siglo XIX, se generó una propaganda que publicitó a \$hile como el país que más se parecía a Europa y una suerte de invitación que funcionó. Y se vinieron a \$hile inmigrantes austriacxs, alemanes y también italianxs, españolxs y francesxs, pero no en las mismas condiciones. Todos vivieron crisis en Europa. La gente llegó sin nada, pero el Estado les proporcionó tierras, dinero y herramientas para cultivar. Querían blanquear la raza. Eran inmigrantes, pero blancos, altos y con la marca de Europa. Entonces, la inmigración nunca se planteó como un problema...Sin embargo hoy “no todxs lxs inmigrantes son inmigrantes. Cuando hablamos de ellxs, hablamos de Perú, Bolivia, Colombia, Ecuador, República Dominicana, Venezuela y Haití, no hablamos de argentinxs, españolxs, inglesxs, alemanxs o japonesxs...”

Hoy se ejerce ese “racismo directo, biológico, sobre el color, que es el más extremo e implica humillaciones, gritos, violencia física; hasta el más suave, que es el que se supone que menos se nota: la mirada de desprecio, el no atenderles en las instituciones, el hacerles esperar, el pasarse por delante de la fila, el mirarles de reojo, el apuntarles con el dedo...”

Mientras el Estado, con sus regulaciones, ante la llamada “oleada” de población inmigrante”, con un proceso de inmigración casi incontrolado (como lo señalan la TV y el \$hileno medio), aunque

no tanto, porque Chile se ofrece como un país con una economía estable, que acogió a sabiendas a toda oleada de inmigrantes, ya que históricamente ha buscado “reclutar aquellxs migrantes que estima convenientes y excluir a lxs que estima inconvenientes”, hoy “cierra sus fronteras ante lxs más más pobres, manteniendo a lxs que ya están dentro (a lxs que lograron cruzar sin tanto papeleo, y con pasajes de vuelta que no usaron), encarceladxs, en esta gran cárcel llamado Chile, sin papeles no hay trabajo, con papeles se incorporan a esa masa de explotadxs, que están amarradxs a ser ciudadanxs bien portadxs...

Es acá, aprovechando un año más la iniciativa de tomarnos la calle que como anarquistas antiautoritarias tenemos claro que en el mundo de lxs ricxs todxs somos extranjeroxs. No nos interesa un pasaporte o una frontera inventada, creemos firmemente en la libertad y decisión personal de vivir donde nos dé la gana, en el libre movimiento si es que así lo quieren las personas. Y allá donde estemos o quienes estemos tenemos muy claro quiénes son nuestros enemigxs.

**SIN FRONTERAS, NI BANDERAS.
CONTRA EL PATRIARCADO, EL RACISMO Y LA XENOFOBIA**





Palabras desde otros rincones del mundo

Palabras de la Biblioteca Anárquica Kaos para la actividad de memoria por el Punky Mauri.

Saludos Compas del Otro lado de la Cordillera!

Desde Porto Alegre mandamos aquí nuestro abrazo cómplice y más decididamente anárquico que nunca, en este 22 de mayo, día del Caos.

En esta región, últimamente estuvimos agitados evadiendo a la autoridad que quería, y creemos aun quiere atraparnos. Sin embargo, no dejamos de sentir y actuar en concordancia con nuestra profunda hostilidad y antagonismo contra el poder y por eso hoy nos reúne y nos fortalece tener la posibilidad de escribir juntos estas palabras por el Punky Mauri.

El 22 de mayo se ha vuelto una fecha emblemática de la lucha anarquista en todo el mundo. A través de los años, la memoria combativa de lxs compañerxs del Mauri dio combustible a que está fecha sea, más que un recordatorio de la muerte, un homenaje insurreccional a la lucha anti-autoritaria e anarquista. Ustedes consiguieron que el Punky Mauri, sin transformarse en un mártir, siga viviendo en cada unx de lxs compañerxs, consiguieron que personas que ni lo conocían se sientan familiarizadas con sus ideas, sentires y prácticas. Consiguieron que su memoria traspase la individualidad y se torne parte de un horizonte colectivo, motor de la continuidad de la lucha anarquista en el territorio chileno, pero

también alrededor del mundo. Si hoy, desde Porto Alegre, recordamos y sentimos en la piel al Punky Mauri, es porque sus compañeros nunca lo dejaron morir. Y es una victoria que sobrepasa la muerte, que no es poca cosa ni tarea fácil. Es actividad intensa y disposición obstinada por hacer presente y vivo a un compañero que murió procurando la anarquía.

Por todo eso, también desde estas tierras, fuimos juntándonos a la importante actividad de hacer memoria por uno de “los nuestros”:

En el 2013 se organizaron y llevaron a cabo dos actividades por el Punky Mauri en esta región, una en la Okupa 171 de Pelotas, y la otra en La okupa Boske Ibirapijuka em Porto Alegre.

En el 2014, el Tribunal Militar de la Unión fue atacado con un artefacto incendiario “Para que la madrugada del 22 de mayo se mantenga viva en nuestra revuelta”.

En el 2015, se organizaron 5 actividades en 5 diferentes Okupas, todas bajo la convocatoria: “Porque recordar al Punky Mauri”. Las okupas Kuna, Carakol, Colmeia, Violeta, y La biblioteca Kaos hicieron una semana de agitaciones en memoria de nuestro compa.

En el 2016 Las calles de Porto Alegre tuvieron grafitis y afiches gigantes por el Punky

En el 2017, nuevamente afiches gigantes y una barricada con fuego en una de las autopistas que conectan Porto Alegre con Novo Hamburgo agitaron el día del Caos.

Ahora, en este 2018, el 22 de mayo nos reúne en la Biblioteca Mumia Abu Jamal de la nueva okupa Viuda Negra en Novo Hamburgo.

Siempre recordamos que el Punky Mauri iba, al caer de la noche, hacia una escuela de gendarmería, que es dónde forman a los carceleros, es dónde forman a los enemigos de la libertad, por lo tanto, es el espacio clave dónde se produce y reproducen las lógicas y los mecanismos de la dominación. Nuestra situación actual de estar bajo la mirada policial después de la Operación Érebo se debe, precisamente, a la fuerte y solida actividad antago-

nista que desde la anarquía incomodó a la dominación y ahí, con el Punky Mauri, nos encontramos en palabra y acción. Nos encontramos con él en ese desprecio sincero y sentido contra toda forma de opresión, y sobre todo en la reivindicación de la acción violenta como parte del combate por ser libres.

La anarquía de acción es un peligro real para la dominación por usar la violencia informal como parte de la liberación total. Y lo que precisamente temen, los detentores del poder, es la posibilidad de que esta violencia, se la apropie una mayor cantidad de personas que se reconocen cada vez menos en los valores y normas de esta podrida civilización y sistema de dominación.

La puesta en acción de la violencia y su difusión es la expresión máxima de la revuelta contra el orden establecido, de la entrañable voluntad de cambiarlo todo, de reventar el sistema impuesto en busca de lo desconocido. Y siempre ha sido un arma de los ingobernables frente a la dominación y la opresión.

Que este 22 de mayo, nos llevemos unos a los otros en los corazones y las acciones,

“POR QUE NADA NI NADIE SE OLVIDA”

Salve compas, aquí nada se ha detenido! reciban nuestro abrazo cálido mano tierna y la complicidad de estar juntos en el rechazo a toda autoridad.

Estamos aquí, donde siempre estuvimos, por la libertad, procurando el conflicto, y con el Kaos más presente que nunca!

Biblioteca Anárquica Kaos

22 de mayo 2018

Palabras desde España

Aunque pasen los años, aunque nos separen miles de kilómetros y un océano de por medio, no se olvida la fecha del 22 de mayo del 2009, no se olvida la muerte de un compañero. Y no hay compañerxs que sean más importantes o imprescindibles que otrxs, ni intención de convertir la muerte del Mauri en algo aislado, pero recuerdo esta fecha especialmente mientras quizás otras bailan en el calendario. Fué un compañero que no conocí en persona,

pero era cercano en edad y pertenecía a una realidad de lucha que conocí a primeros de los años 2000 a través de medios de contra-información.

Leí de la molotov a la moneda, de las marchas anti APEC, de los 11 de septiembre y los 29 de marzo, de los bombazos que se iban sucediendo y nadie caía detenidx. Sabía que había compañerxs al otro lado del océano, y aunque no nos conociéramos leí sus relatos e iniciativas a través de webs de contrainformación y algún que otro docu o fanzine que llegaba por estas tierras. Habían pasado unos años de las revueltas en Francia y unos meses de la muerte de Alexis cuando llegó la noticia: había muerto un compañero en Santiago, después se desato la cacería.

Durante tiempo se trató de amplificar y solidarizar con las necesidades de lxs compas allí, hasta que en algún momento algunxs pudimos ir conociendo de primera mano aquellas calles, aquellas compañerxs. Conocer compas de una misma generación que allá han vivido la muerte de compañerxs, persecuciones y encarcelamientos ... Ese es un dato que impacta y que llegado a los 30 parece justificar la desaparición de lxs compas. Me pregunto dónde estarán todxs lxs compañeros de aquella generación, y me alegro de haber conocido y fraternizado con quienes indiferentemente de la edad siguen luchando en el Santiago que hemos podido conocer de primera mano. Sea en momentos de enfrentamiento o en la constancia de creación de proyectos autónomos, cada uno de lxs anarquistas que conocimos y no desisten están en nuestra memoria.

La memoria se convierte en el gatillo de la esperanza, aprendemos de las piedras en el camino y nos anima a caminar. Recuerdo especialmente dos momentos sucedidos en Santiago en mayo del 2017 durante diferentes actos en memoria de Mauricio Morales.

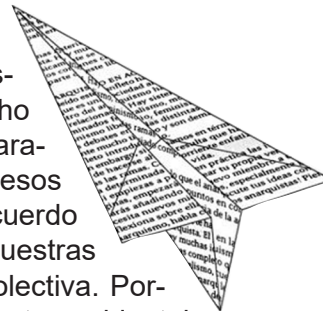
Uno tuvo lugar en la esquina donde murió el compañero, frente a la escuela de gendarmería. Sentí tristeza, miedo y rabia mientras estábamos unxs 20 o 30 compañerxs con velas, rayados, volantes, cánticos y silencios, sabiendo que en una esquina contigua se encontraba la escuela de gendarmería y en la otra un retén de antidisturbios. El lugar conservaba rayados en memoria del Mau-

ri, además de tristeza sentía miedo por la incertidumbre de si se echaría la yuta encima en algún momento. En esos silencios un compañero supo transmitir ánimos, fuerza y sonrisas, contándonos a quienes no conocimos al Mauri en persona, quién fue, contándonos anécdotas, haciendo más vivo el recuerdo. La memoria se hizo espacio en el silencio y se pudo transmitir fuerza, sin elevarle en un pedestal, sabiendo al Mauri como un compañero más, con sus debilidades y fortalezas, esas narraciones nos hicieron sentirle más cercano, conocerle.

Otro recuerdo fue en el pasacalles por el barrio Yungay, entre malabarismos para organizarse la actividad y la incertidumbre de cuando llegaría la yuta con su arsenal, sucedieron rayados, lanzamiento de volantes, cánticos a la luz de antorchas, momentos de enfrentamientos, etc. Hubo mambo, y hubo momentos en que no se tuvieron las máximas precauciones posibles, llegando a estar compañerxs jóvenes tratando de armar barricadas a solas, situaciones en que estaba una persona a solas y podría haber sido apresada entre varixs ratis... Por suerte salió bien el tomarse las calles, pero hemos de aprender de momentos de luchas anteriores y acudir preparados, con planes a, b, c y los que hagan falta, saber medir al enemigo y aprender a moverse según que terreno. Nada fue gratuito, cada muestra de rabia tiene una motivación y contexto detrás, pero cuídense, sigan adelante y cuídense.

Palabras desde Mexico

Pensar en escribir algo desde una coordenada distante sobre el Punky Maury me ha costado mucho trabajo. No sé qué tanto esto puede ser una declaración individual de lo que yo siento que vivimos en esos momentos, pero sé que a la distancia, aquel recuerdo y aquel suceso siguen moviendo las fibras de nuestras cabezas y nuestros cuerpos. Ahí sí, en forma colectiva. Porque para muchas personas en esta tierra, la muerte accidental de Maury se sintió en la profundidad del cuerpo y con la intensidad de quien pierde a un hermanx. Recuerdo que en ese año, 2009, al menos yo, con casi diez años



menos y con la ingenuidad e inmadurez más vivas, recibimos la noticia en una charla, curiosamente, ofrecida en uno de los locales más sintetistas y, en medio de una plática ofrecida por una chica de su tierra que presentaba su trabajo. Recuerdo ver en sus ojos reflejado el asombro, el miedo, la impotencia y ese color cristalino de quien siente estar en un lugar equivocado, justo en el momento equivocado.

Tras la noticia, corrimos a checar aquel blog de Liberación total y desde ahí, intentamos seguir el transcurso de los días y acompañar ese dolor. Poco después unas personas organizaron una charla en una inexistente biblioteca anarquista. Para eso, el Caso Bombas era ya todo un montaje. Quienes fueron a esa plática, también debían visibilizar la postura desde la que se partía, pues es sabido que no a todos les interesa por igual la muerte de una anarquista en acción.

Sentimos la proximidad de la muerte. Empatizamos con la situación y vivimos a la distancia la pesadez de los golpes del Estado que se avecinaron.

Aquella muerte, que aún nos negamos a olvidar, hacia clara esa posibilidad latente de perder la vida o de vivir con la pérdida de un compañerx, amigx o hermanx. Al menos a mí, me dejó claro que aquella idea era real y tangible, lejos de los romanticismos sacrificadores.

Imaginábamos cómo era vivir esa situación: el bombardeo mediático, las redadas policiales y todo atravesado por ese dolor que no se deja vivir en plenitud ante la emergencia de continuar con la guardia arriba.

La muerte de Maury fue significativa y reveladora en muchos sentidos.

No es algo que para nosotrxs merezca la pena pasar desapercibida o mandar al cajón de los recuerdos. Nos conecta también con una latitud distante, pero compartida y cercana y afila o da ánimos a ese odio que en ocasiones se necesita para mantenernos de pie en este mundo-guerra.

Creo que significó también el unirnos a su tierra, el voltear a ver con más detalle lo que allá sucede y la anarquía que pese a la distancia hermana.

Anunció asimismo la posible represión que podría avecinarse si nuestrxs enemigxs seguían uniendo puntos de insumisión. Una posibilidad que años más tarde nos alcanzó, aunque no sé si de esa forma tan abrupta, pero sí estoy segurx que fue igual de de-

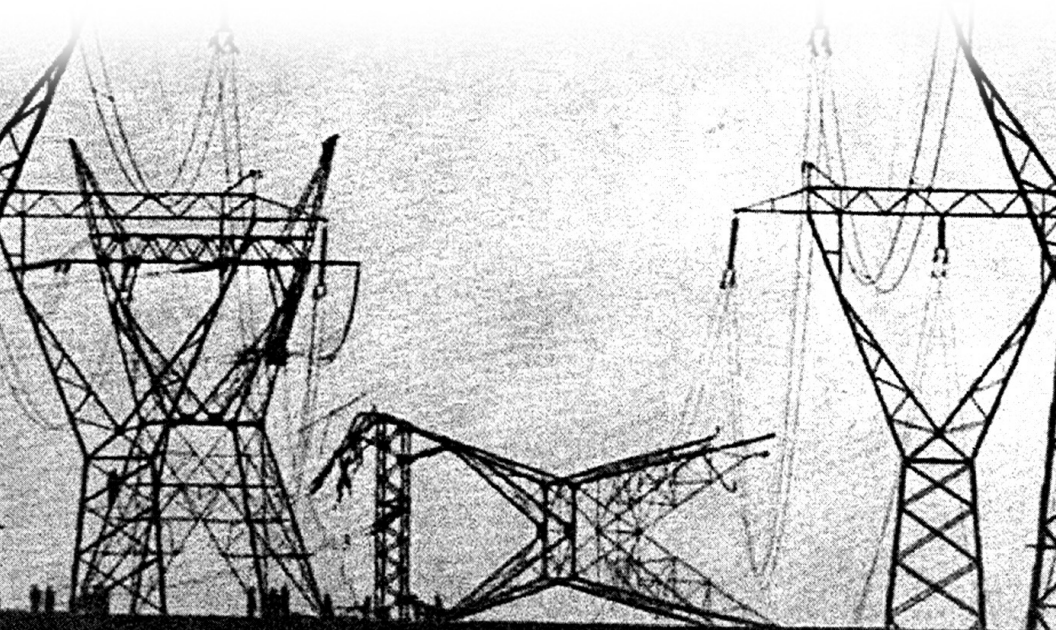
vastadora. Entre otras cosas porque la muerte de Maury implicó el inicio de una unión de fuerzas que al paso de los años se fracturó y ocasionó una fractura irreconciliable.

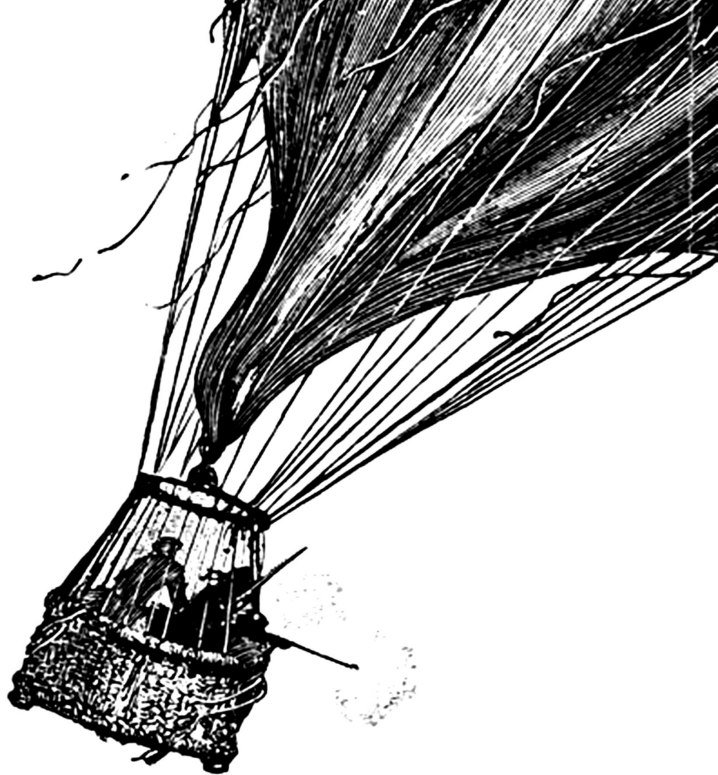
Quizá de ahí lo complicado de poner sobre papel estos recuerdos. Mientras a algunxs nos pareció una pérdida y un gran golpe, a otrxs les implicó una bromista forma de demostrar la inutilidad de la acción y; peor aún, a quienes pensábamos nos implicaba de la misma forma, más tarde terminaron demostrando una cara que, bajo el disfraz de radical, reforzó cínicamente el golpe del enemigx que aún no termina.

Decir nueve años es fácil, Ahora pienso en todo lo que desde ese momento pasó; en las rupturas que han dolido y en los encuentros que se han potenciado. Siento como si un gran viento pasara con las imágenes y recuerdos y dejara encima ese frío que eriza la piel. El Punky Maury es mucho aún, apretamos los dientes al nombrarlo y recordarlo, como si fuese alguien a quien conocimos toda la vida, de quien escuchamos su voz o compartimos una taza de café. Y así, pienso que no hay mejor forma de recordarlo si no es reafirmando en cada paso ese gesto de solidaridad y anarquía.

Por siempre anarquista.

Con la cabeza en la luna y los pies en el suelo,
Les saludamos desde México-
mayo 2018





..¿Y qué si los tiempos son complicados y la situación no gusta nada?

*¡Tomémoslo como un desafío más!
¡y a demás. ¿Cuándo no fue así?*

*Odio darte la razón,
pero para que no puedan pararnos
somos nosotras quienes no debemos pararnos.*

*Menos aún ahora, menos aquí mismo.
Si damos vueltas es para intentarlo otra vez.*

Si aplazamos es para afilar los detalles.

Si nos cuidamos es para seguir avanzando.

Si compartimos dudas es para alentar la convicción.

*Tener prioridades y criterios claros,
aprendiendo, evolucionando, enseñando,
nos asegura que después vendrán otras y seguirán.*

Así ha sido y así será

¡Jamás podrán pararnos ¡

Palabras dedicadas a la compañera Lisa, actualmente secuestrada por el estado alemán, detenida el 13 de abril de 2016 en Barcelona, condenada a 7 años y medio, acusada de haber participado en la expropiación de un banco en Alemania.